



Argentina, 24 de Agosto de 2019

Queridos hermanos y hermanas:

*“Hoy gritan las aguas, los bosques, animales, es toda la tierra la que grita. Dentro de la opción por los pobres y contra la pobreza debe ser incluida la tierra y todos los ecosistemas. La tierra es el gran pobre que debe ser liberado junto a sus hijos e hijas condenados” (L. Boff)*

La Amazonía siempre fue amenazada, pero en este último tiempo, la deforestación, la falta de cuidado de la biodiversidad y de los pueblos indígenas, los incendios que muchos son generados a beneficio de los poderosos de la ganadería y la agricultura, la falta de políticas socio-ambientales negando el valioso tesoro ambiental de la región y hacen oídos sordos ante los reclamos sobre todo en nuestro país vecino Brasil, el silencio de los medios de comunicación; generan una destrucción sin igual, dando paso a una pérdida de uno de los grandes tesoros de nuestra casa común.

Como parte de la Familia Franciscana de Argentina, queremos expresarnos sobre esta triste y degradante situación que se está viviendo en la región de la Amazonía, en nuestra Latinoamérica; y hoy, como religiosos/as y laicos/as, como hombres y mujeres que andamos por la vida llevando el mensaje de Cristo a través de esta espiritualidad que nos dejó nuestro amado San Francisco de Asís, somos especialmente responsables de actuar y alzar la voz ante la destrucción, la irresponsabilidad y la falta de empatía con nuestra ecología integral.

Queremos invitarlos/as a sumarse a través de la oración y las posibles acciones concretas que sean un medio de colaboración ante esta situación; y queremos que los gobiernos se hagan responsables y cuiden a través de sus políticas, recursos y medios que hagan efectivo el cumplimiento de los derechos humanos y ambientales, queremos a nuestra Amazonía protegida, amada y respetada.

Digamos basta a la destrucción de los ríos, los árboles, los animales, la biodiversidad toda, de nuestros pueblos originarios, de las reservas. Digamos basta a la destrucción y a la denigración de nuestra Hermana y Madre Tierra.

*“El desafío urgente de proteger la casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común. Deseo reconocer, alentar y dar las gracias a todos los que, en los más variados sectores de la actividad humana, están trabajando para garantizar la protección de la casa que compartimos” (Laudato Si’ 13)*

Sigamos andando y construyendo como Familia Franciscana, sin olvidar que “somos tierra” (cf. Gn 2,7) y que nuestro mundo clama.

¡Paz y bien!

**Área JPIC – Centro Franciscano - Familia Franciscana de Argentina**